Propósito Del Ramadán

Adoptar Características Positivas Conduce a la Tranquilidad

Propósito Del Ramadán

Libros de ShaykhPod

Publicado por ShaykhPod Books, 2025

Aunque se han tomado todas las precauciones en la preparación de este libro, el editor no asume ninguna responsabilidad por errores u omisiones, ni por daños resultantes del uso de la información aquí contenida.

Propósito del Ramadán

Primera edición. 04 de febrero de 2025.

Derechos de autor © 2025 ShaykhPod Books.

Escrito por ShaykhPod Books.

Tabla de contenido

Tabla de contenido

Expresiones de gratitud

Notas del compilador

Introducción

Propósito del Ramadán

Más de 500 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter

Otros medios de comunicación de ShaykhPod

Expresiones de gratitud

Todas las alabanzas son para Dios, el Altísimo, Señor de los mundos, quien nos ha dado la inspiración, la oportunidad y la fuerza para completar este volumen. Las bendiciones y la paz sean con el Santo Profeta Muhammad, cuyo camino ha sido elegido por Dios, el Altísimo, para la salvación de la humanidad.

Nos gustaría expresar nuestro más profundo agradecimiento a toda la familia ShaykhPod, especialmente a nuestra pequeña estrella, Yusuf, cuyo continuo apoyo y asesoramiento han inspirado el desarrollo de ShaykhPod Books. Y un agradecimiento especial a nuestro hermano, Hasan, cuyo dedicado apoyo ha elevado a ShaykhPod a nuevas y emocionantes alturas que parecían imposibles en un momento.

Oramos para que Allah, el Exaltado, complete Su favor sobre nosotros y acepte cada letra de este libro en Su augusta corte y le permita testificar en nuestro nombre en el Último Día.

Toda alabanza a Allah, el Exaltado, Señor de los mundos y bendiciones infinitas y paz sobre el Santo Profeta Muhammad, sobre su bendita Casa y Compañeros, que Allah esté complacido con todos ellos.

Notas del compilador

Hemos intentado diligentemente hacer justicia en este volumen, sin embargo, si se encuentran deficiencias, el compilador es personal y exclusivamente responsable de ellas.

Aceptamos la posibilidad de errores y deficiencias en un esfuerzo por completar una tarea tan difícil. Es posible que hayamos tropezado inconscientemente y cometido errores por los cuales pedimos indulgencia y perdón a nuestros lectores y agradeceremos que nos llamen la atención al respecto. Invitamos fervientemente a hacer sugerencias constructivas que pueden enviarse a ShaykhPod.Books@gmail.com .

Introducción

El siguiente libro breve analiza el propósito del mes sagrado del Ramadán. Este análisis se basa en el capítulo 2 de Al Baqarah, versículos 183 a 185 del Sagrado Corán:

"¡Oh, creyentes! Se os ha decretado el ayuno, como se les decretó a quienes os precedieron, para que seáis piadosos. [Ayunad] un número limitado de días. Así pues, quien de vosotros esté enfermo o de viaje [durante ellos], que recupere un número igual de días. Y a quienes puedan [ayunar, pero con dificultades], que den de comer a un pobre [cada día]. Y a quien haga el bien [es decir, el exceso], será mejor para él. Pero ayunar es lo mejor para vosotros, si supierais. El mes de Ramadán [es aquel] en el que fue revelado el Corán, una guía para la gente y pruebas claras de guía y criterio. Así pues, quien vea [la media luna] del mes, que ayune; y quien esté enfermo o de viaje, que ayune un número igual de días. Dios quiere para vosotros tranquilidad y no adversidad, y quiere que completéis el período y ensalcéis a Dios por lo que os ha guiado; y quizá seáis agradecidos".

La implementación de las lecciones analizadas ayudará a adoptar características positivas, lo que conduce a la paz mental y física.

Propósito del Ramadán

Capítulo 2 – Al Baqarah, Versos 183-18 5

يَٰٓأَيُّهَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ كُتِبَ عَلَيۡكُمُ ٱلصِّيَامُ كَمَا كُتِبَ عَلَى ٱلَّذِينَ مِن قَبۡلِكُمۡ لَعَلَّكُمۡ تَتَّقُونَ ١٨٣

أَيَّامٗا مَّعۡدُودَٰتٖۚ فَمَن كَانَ مِنكُم مَّرِيضًا أَوۡ عَلَىٰ سَفَرٖ فَعِدَّةٞ مِّنۡ أَيَّامٍ أُخَرَۚ وَعَلَى ٱلَّذِينَ يُطِيقُونَهُۥ فِدۡيَةٞ طَعَامُ مِسۡكِينٖۖ فَمَن تَطَوَّعَ خَيۡرٗا فَهُوَ خَيۡرٞ لَّهُۥۚ وَأَن تَصُومُواْ خَيۡرٞ لَّكُمۡ إِن كُنتُمۡ تَعۡلَمُونَ ١٨٤

"¡Oh vosotros que habéis creído! Se os ha decretado el ayuno, como se les decretó a quienes os precedieron, para que alcancéis la justicia.

[El ayuno] es un número limitado de días. Quien de vosotros esté enfermo o de viaje [durante esos días], deberá recuperar un número igual de días. Y a quienes puedan [ayunar, pero con dificultades], se les dará un rescate alimentando a un pobre [cada día]. Y a quien se ofrezca voluntariamente [es decir, en exceso], será mejor para él. Pero ayunar es lo mejor para vosotros, si supierais.

El mes de Ramadán es el mes en el que se reveló el Corán, una guía para la gente y pruebas claras de guía y criterio. Quien vea la media luna del mes, que ayune; y quien esté enfermo o de viaje, que ayune otros días. Dios quiere que os facilite y no os aflija, y quiere que completéis el período

y que glorifiquéis a Dios por lo que Él os ha guiado; y tal vez seáis agradecidos.

Cuando Dios, el Altísimo, llama a los creyentes en el Sagrado Corán, Su llamado suele estar relacionado con la materialización de su declaración verbal de fe. Esto se debe a que una declaración verbal de fe sin acciones tiene muy poco valor en el Islam. Las acciones son la prueba y la evidencia que uno debe obtener para obtener la recompensa y la misericordia en ambos mundos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 183:

" *¡Oh vosotros que habéis creído! Se os ha decretado el ayuno…"*

El ayuno es una acción piadosa muy particular, ya que se realiza a lo largo del día y se oculta a la vista de los demás, a diferencia de otras acciones ocultas. Por lo tanto, una persona debe esforzarse por mantener su ayuno en secreto lo mejor que pueda y evitar arruinar su recompensa informando a los demás a menos que se vea obligada a hacerlo. Podría decirse que esta es la razón por la que Allah, el Exaltado, afirma en un hadiz divino que se encuentra en Sunan An Nasai, número 2219, que el ayuno es especialmente para Él, por lo tanto, Él lo recompensará directamente. Esta recompensa directa significa que Él es la recompensa de la persona que ayuna, es decir, a la persona que ayuna regularmente se le concederá la oportunidad de observar a Allah, el Exaltado, en el más allá, que es una recompensa que no tiene igual ni límite en su grandeza.

El ayuno pone un candado en cada aspecto de una persona y por lo tanto, quien ayuna correctamente evitará todo tipo de pecados verbales y físicos y cosas vanas. Por lo tanto, un musulmán debe esforzarse por aplicar un control adicional sobre su intención, palabra y acciones cuando está ayunando, ya que quien persiste en pecados, como mentir, mientras está

ayunando ha sido advertido en un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 707, de destruir su ayuno para que se vuelva insignificante para Allah, el Exaltado. De hecho, otro Hadith encontrado en Sunan Ibn Majah, número 1690, advierte que algunas personas no obtienen nada del ayuno excepto hambre y sed.

Uno de los propósitos del ayuno es que la actitud cautelosa que una persona adopta mientras ayuna se traslade a los días en que no está ayunando, para que evite los pecados y las cosas vanas y, en cambio, permanezca firme en la obediencia sincera a Dios, el Exaltado. Esto implica utilizar las bendiciones que se le han concedido de maneras que agraden a Dios, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Esto conduce a la rectitud indicada en los principales versículos en discusión. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 183:

“¡ *Oh vosotros que habéis creído! Se os ha decretado el ayuno , como se les decretó a quienes os precedieron, para que alcancéis la justicia”.*

Además, el ayuno reduce los malos deseos. Previene el orgullo y el fomento de los pecados a través del hambre, la sed y el mayor esfuerzo por evitar los pecados que comete la persona que ayuna. El ayuno impide el apetito del estómago y los deseos carnales. Estas dos cosas a menudo conducen a muchos otros pecados. El deseo de satisfacer estos dos deseos es a menudo mayor que el deseo de otras cosas ilícitas. Por lo tanto, quien los controle mediante el ayuno encontrará más fácil controlar los malos deseos más débiles. Esto conduce a la verdadera rectitud.

Por lo tanto, un musulmán debe esforzarse por obtener el más alto nivel de ayuno y cumplir su propósito para poder controlar su intención, palabra y acciones para permanecer firme en la obediencia a Allah, el Exaltado, y evitar todos los pecados y cosas vanas incluso cuando no está ayunando.

Finalmente, el ayuno obligatorio es tan importante y valioso que el Santo Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) advirtió en un hadiz que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 723, que si una persona se salta un solo ayuno obligatorio sin una razón válida, no podrá recuperarlo como recompensa, incluso si ayuna todos los días por el resto de su vida. Por lo tanto, los musulmanes deben esforzarse al máximo de sus capacidades para cumplir correctamente con sus ayunos obligatorios y realizar ayunos voluntarios de acuerdo con sus fuerzas y capacidades.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 183:

“¡ *Oh vosotros que habéis creído! Se os ha decretado el ayuno, como se les decretó a quienes os precedieron, para que alcancéis la justicia ” .*

Además, este versículo es otra prueba entre las innumerables que se encuentran en el Sagrado Corán que deja en claro que uno no puede volverse justo hasta que actualiza su fe mediante la realización de buenas obras, como el ayuno. La rectitud es como una planta que ha florecido para producir frutos deliciosos. Al igual que una planta no puede florecer sin obtener alimento, como la luz del sol, tampoco puede la fe de una persona florecer de modo que obtenga la rectitud sin alimento en forma de buenas obras. Esto implica utilizar las bendiciones que se le han concedido de maneras que agraden a Dios, el Exaltado, como se describe en las enseñanzas islámicas. De hecho, quien solo afirma verbalmente su fe en el Islam y no respalda su afirmación con acciones físicas debe temer perder su fe. Al igual que la planta que no obtiene alimento eventualmente muere, también puede morir su fe si no la nutre con buenas acciones.

Para minimizar la dificultad de este deber, Dios, el Exaltado, deja en claro que a las naciones anteriores también se les ordenó ayunar. Esto recuerda a los musulmanes que no se les ha dado ninguna responsabilidad difícil o pesada que las personas que los precedieron no hayan soportado. De hecho, Dios, el Exaltado, ha confirmado, en muchos lugares del Sagrado Corán, que Él nunca carga a nadie con nada, como una responsabilidad, que no pueda soportar. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 286:

“Allāh no exige nada a nadie excepto lo que está dentro de sus posibilidades…”

Tener presente esta realidad facilitará el cumplimiento de las responsabilidades del Islam para un musulmán, ya que algunas de ellas

pueden contradecir los deseos de la gente. Una persona debe comportarse como un paciente sabio que acepta y actúa según el consejo médico de su médico, sabiendo que es lo mejor para él y sabiendo que puede soportar el plan de tratamiento que se le ha dado, a pesar del hecho de que se le prescriben medicinas amargas y un plan de dieta estricto. De la misma manera que este paciente sabio alcanzará la paz mental y corporal al aceptar y actuar según el consejo médico de su médico, también lo hará la persona que acepta y cumple con las responsabilidades que le confía Dios, el Exaltado.

Dios, el Altísimo, minimiza aún más la dificultad asociada al ayuno al recordar a la gente que sólo dura unos pocos días al año. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 184:

“ *[Ayunar durante] un número limitado de días…”*

Como es habitual, Dios, el Altísimo, concede concesiones a quienes no pueden cumplir con este deber obligatorio, como lo hace con todos los demás deberes, ya que el Islam es una religión y un modo de vida que está hecho a medida de la naturaleza humana y, por lo tanto, respeta sus limitaciones y debilidades. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 184:

“… *Así que, quien de vosotros esté enfermo o de viaje [durante esos días], [será] compensado con un número igual de días adicionales. Y a los que*

puedan [ayunar, pero con dificultades], un rescate [como sustituto] alimentando a una persona pobre [cada día]…"

En todas las circunstancias, el Islam alienta a las personas a ayudar a los necesitados. En algunos casos, ayudarlos es obligatorio, en otros es una pena o un rescate y en otras circunstancias es una buena acción voluntaria que es altamente recompensada. Esto resalta la importancia de ayudar a los demás, especialmente a los necesitados. El Islam no predica un estilo de vida egoísta en el que uno solo se preocupa por sí mismo y su familia, ya que incluso los animales se comportan de esta manera. En cambio, el Islam invita a las personas a superar esto y ayudar a los demás, según sus medios, lo que incluye el apoyo financiero, físico y emocional de los demás. La verdad es que si cada musulmán actuara verdaderamente según este principio fundamental del Islam, no quedaría ninguna persona necesitada en esta Tierra. Este importante principio se ha indicado en la siguiente parte del versículo 184. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 184:

"… *Y a quien voluntariamente hace el bien [es decir, el exceso], le conviene más…"*

Dios, el Altísimo, recuerda a la gente el simple hecho de que ayudar a los demás es en realidad ayudarse a sí mismo, ya que les lleva a obtener paz mental y éxito en ambos mundos. Capítulo 17 Al Isra, versículo 7:

“[Y dijo]: Si hacéis el bien, os hacéis el bien a vosotros mismos; y si hacéis el mal, [se lo hacéis] a ellos [es decir, a vosotros mismos].”…”

Por ejemplo, mientras uno esté ocupado ayudando a los demás por la causa de Allah, el Exaltado, Allah, el Exaltado, continuará apoyándolo en todos sus asuntos. Esto ha sido aconsejado en un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 6853. El que tiene el apoyo de Allah, el Exaltado, obtendrá paz mental en ambos mundos. Comprender esta realidad también evitará que uno se comporte como si estuviera haciendo un favor a Allah, el Exaltado, o al necesitado cuando los ayuda, ya que esto conduce a la destrucción de su recompensa por orgullo. Por lo tanto, una persona debe esforzarse por ayudar a los demás según sus medios, por su propio bien.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 184:

“… *Y a quien voluntariamente hace el bien [es decir, el exceso], le conviene más…”*

Esto también pone de relieve el importante principio islámico de que lo que una persona da es lo que recibirá de Dios, el Exaltado. Es decir, una persona es recompensada de acuerdo a sus esfuerzos. Si pone un mínimo esfuerzo en complacer a Dios, el Exaltado, como solo realizar los deberes obligatorios básicos, que requieren menos de una hora al día para

realizarlos, entonces recibirá recompensa y bendiciones en ambos mundos en consecuencia. Es extraño cómo los musulmanes desean el nivel más alto de bendiciones y recompensa en ambos mundos, pero en el mejor de los casos solo ponen el mínimo esfuerzo en complacer a Dios, el Exaltado. Por lo tanto, uno debe reflexionar sobre sus esfuerzos en complacer a Dios, el Exaltado, lo que implica usar las bendiciones que se le han concedido de acuerdo con las enseñanzas islámicas, y aumentar sus esfuerzos si desea un mayor nivel de recompensa y bendiciones, lo que a su vez aumenta su paz mental en ambos mundos. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículos 15-16:

"… Os ha llegado de Allah una luz y un Libro claro, con el que Allah guía a quienes buscan Su complacencia hacia el camino de la paz, los saca de las tinieblas hacia la luz, con Su permiso, y los dirige hacia un camino recto."

Después de conceder concesiones, Dios, el Exaltado, a menudo llama a las personas hacia un nivel superior, empujándolas hacia la obediencia sincera a Dios, el Exaltado. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 184:

"… *Así que, quien de vosotros esté enfermo o de viaje [durante esos días], que reponga el mismo número de días restantes [deberá recuperarlos]. Y a los que puedan [ayunar, pero con dificultades], que den de comer a un pobre [cada día]. Y a quien se ofrezca voluntariamente [es decir, en exceso], le será mejor. Pero ayunar es lo mejor para vosotros, si supierais."*

Hay que reflexionar sobre los innumerables casos en los que se esforzaron al máximo por el bien de las ganancias mundanas, como en los deportes, y aplicar esta misma actitud al obedecer a Dios, el Exaltado. Todos conocen su potencial y sus límites y, por lo tanto, deben trabajar en consecuencia. Capítulo 17 Al Isra, versículo 84:

“Di: Cada uno obra según su manera, pero vuestro Señor sabe bien quién es el mejor guiado.”

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 184:

“… *si supieras.”*

Esta afirmación se repite a menudo en diferentes lugares del Sagrado Corán e indica la importancia de esforzarse por obtener y actuar según el conocimiento islámico para poder entender la diferencia entre el curso de acción correcto e incorrecto. Por lo tanto, esto invita a las personas a elevarse por encima de la imitación ciega de los demás y, en su lugar, actuar en base a la evidencia y el conocimiento para poder entender el valor de las acciones que realizan. El que entiende el valor de las acciones, buenas y malas, tiene más probabilidades de evitar los pecados y es más probable que realice buenas acciones. Por ejemplo, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, ha aconsejado

en un hadiz que se encuentra en Sunan Ibn Majah, número 796, que si las personas supieran la recompensa por asistir a las oraciones obligatorias de la mañana temprano y de la tarde en una mezquita con congregación, acudirían a ellas incluso si tuvieran que arrastrarse todo el camino. El que supiera y creyera en este hadiz con certeza se esforzaría por asistir a estas oraciones obligatorias en una mezquita, incluso si le causara alguna dificultad.

Allah, el Altísimo, menciona luego la naturaleza especial del mes de Ramadán, el mes del ayuno. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 185:

" *El mes de Ramadán es aquel en el que fue revelado el Corán…"*

El Sagrado Corán fue enviado desde la Tabla Preservada en la Noche del Poder, de una sola vez. Capítulo 97 Al Qadr, versículo 1:

"En verdad, lo hicimos descender [es decir, el Corán] durante la Noche del Poder".

Luego fue colocada en la Casa del Poder en el Cielo más bajo. Luego fue traída hasta el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, por el Ángel Jibraeel, la paz sea con él, pieza por pieza, durante 23

años. Esto ha sido mencionado en Tafsir Al Qurtubi, Volumen 1, Página 472.

Luego, Dios, el Altísimo, menciona algunas cualidades benditas del Sagrado Corán. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 185:

“El mes de Ramadán es aquel en el que fue revelado el Corán, una guía para la gente…”

Esto podría significar que el Sagrado Corán guía a las personas hacia la paz mental y el éxito en ambos mundos, siempre que utilicen las bendiciones que se les han concedido de acuerdo con sus enseñanzas. Pero, a diferencia de otras religiones y formas de vida, el Sagrado Corán no invita a las personas a seguirlo ciegamente sin pruebas y evidencias de su autenticidad. En cambio, en cada etapa, siempre que el Sagrado Corán invita a las personas a adoptar cierta característica buena o abandonar cierta característica negativa o adoptar cierto código de conducta, proporciona evidencia y pruebas claras que demuestran cómo su consejo conduce al éxito para los individuos y la sociedad en ambos mundos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 185:

“El mes de Ramadán es aquel en el que fue revelado el Corán, una guía para la gente y pruebas claras de guía…”

No sólo guía a las personas hacia la paz mental y el éxito en ambos mundos, sino que también proporciona evidencia clara que respalda su visión y sus enseñanzas. Esto es algo que no tiene paralelo, ya que todas las demás religiones y formas de vida exigen a sus seguidores que simplemente confíen en lo que ellas defienden como la verdad, en lugar de reflexionar sobre evidencia clara y deducir por sí mismos que aquello a lo que se les invita es la verdad. Capítulo 34 Saba, versículo 46:

"Di: "Sólo os aconsejo una cosa: que os mantengáis firmes ante Allah, [buscando la verdad] en parejas y por separado, y luego reflexionéis."…"

Y capítulo 12 Yusuf, versículo 108:

"Di: Éste es mi camino. Invito a Allah con discernimiento, yo y quienes me siguen…"

Por lo tanto, los musulmanes deben esforzarse por seguir las enseñanzas del Islam basándose en la evidencia clara que se encuentra en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, para que obtengan certeza de fe, en lugar de seguirlas ciegamente basándose en los mandatos y consejos de otras personas. La certeza de fe garantizará que permanezcan firmes en las enseñanzas del Islam en todas las circunstancias, ya sean tiempos fáciles

o difíciles, lo que a su vez conduce a la paz mental y al éxito en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

“Quienquiera que obre rectamente, sea hombre o mujer, siendo creyente, ciertamente le haremos vivir una vida recta y le daremos su recompensa [en la Otra Vida] conforme a lo mejor de lo que solía hacer.”

Mientras que, quien posee una fe débil arraigada en la imitación ciega de los demás, es menos probable que permanezca firme en la obediencia a Dios, el Exaltado, lo que implica utilizar las bendiciones que se le han concedido de maneras que Le agraden, como se describe en las enseñanzas islámicas, bajo cualquier circunstancia, como en tiempos de dificultad. Desviarse de la obediencia a Dios, el Exaltado, solo conduce a problemas, estrés y dificultades en ambos mundos, incluso si uno experimenta momentos de diversión y entretenimiento, ya que no pueden escapar del control y poder de Dios, el Exaltado. Capítulo 9 En Tawbah, versículo 82:

“Que rían entonces un poco y luego lloren mucho como recompensa por lo que ganaron”.

Capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

“Quien se aparte de Mi recuerdo, tendrá una vida abatida, y el Día de la Resurrección lo haremos resucitar ciego”. Dirá: “Señor mío, ¿por qué me has resucitado ciego, cuando yo veía?”. Dirá: “Así os llegaron Nuestros signos, y los olvidasteis; así seréis olvidados este Día”.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 185:

“ *El mes de Ramadán es aquel en el que fue revelado el Corán, una guía para la gente y pruebas claras de guía y criterio…”*

El Sagrado Corán es un criterio que permite diferenciar entre lo bueno y lo malo, entre lo útil y lo inútil, y que nos permite obtener paz mental en una vida llena de estrés. Por muy avanzada que sea una sociedad, por mucho conocimiento que adquiera en diferentes temas, como el estado mental y físico de los seres humanos, nunca podrá crear un código de conducta que se adapte completamente a la naturaleza humana y que abarque todas las condiciones, estados y escenarios que las personas, como individuos o como sociedad, puedan afrontar durante su vida en la Tierra. Lograr esto es simplemente imposible, ya que las personas aún están descubriendo cosas nuevas sobre elementos específicos del ser humano, como el propósito que se esconde detrás de las diferentes partes del cerebro humano, y mucho menos obteniendo el conocimiento suficiente para crear un código de conducta perfecto que conduzca a la paz mental y la justicia dentro de la sociedad. El único que puede lograr esto es Allah, el Exaltado, ya que Él creó todas las cosas y Su conocimiento es infinito y abarca el

pasado, el presente y el futuro. Por lo tanto, sólo Él está en la debida posesión para otorgar a las personas un código de conducta, un criterio que diferencie claramente entre lo bueno y lo malo, entre las cosas útiles y las inútiles, y que permita obtener paz mental en una vida llena de estrés. La historia demuestra claramente que cuando este criterio se aplica correctamente en la vida de las personas, conduce a la paz mental, la justicia y la paz que se extienden dentro de la sociedad. Por lo tanto, las personas deben aceptar el criterio que se les otorga sabiendo que es lo mejor para ellas, incluso si algunos de sus aspectos contradicen sus deseos. Deben comportarse como un paciente sabio que acepta y actúa según el consejo médico de su médico, sabiendo que es lo mejor para ellas a pesar del hecho de que se les prescriben medicinas amargas y un plan de dieta estricto.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 185:

“ *El mes de Ramadán es aquel en el que fue revelado el Corán, una guía para la gente y pruebas claras de guía y criterio…”*

Las expresiones del Sagrado Corán no tienen paralelo y sus significados se explican de una manera sencilla. Sus palabras y versículos son extremadamente elocuentes y ningún otro libro puede superarlo. El Sagrado Corán menciona la historia de las naciones anteriores en detalle, aunque el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, no fue educado en historia. Ordena todo lo bueno y prohíbe todo lo malo, tanto los que afectan a un individuo como los que afectan a toda la sociedad, para que la justicia, la seguridad y la paz se extiendan por todos

los hogares y comunidades. El Sagrado Corán evita las exageraciones, las mentiras o cualquier falsedad, a diferencia de la poesía, las historias y las fábulas. Todos los versículos son beneficiosos y se pueden aplicar de manera práctica a la vida de uno. Incluso cuando se repite la misma historia en el Sagrado Corán, se destacan diferentes lecciones importantes. A diferencia de todos los demás libros, el Sagrado Corán no aburre a una persona cuando se estudia repetidamente. El Sagrado Corán proporciona promesas y advertencias y las respalda con pruebas innegables y claras. Cuando el Sagrado Corán habla de algo que puede parecer abstracto, como la adopción de la paciencia, siempre proporciona una forma sencilla y práctica de aplicarla en la vida de uno. Anima a las personas a cumplir el propósito de su creación, que implica obedecer sinceramente a Dios, el Exaltado, utilizando las bendiciones que se les han concedido de maneras que le agraden, asegurando así que obtengan paz mental y éxito en ambos mundos. Hace que el camino recto sea obvio y atractivo para quien desea paz mental y éxito real en ambos mundos. El conocimiento del Sagrado Corán es atemporal, ya que puede aplicarse a todas las sociedades y épocas. Es una cura para todas las dificultades emocionales, económicas y físicas cuando se entiende y se aplica correctamente. Proporciona la solución para todos los problemas que un individuo o una sociedad entera puedan enfrentar. Uno sólo necesita observar la historia y cómo las sociedades que implementaron las enseñanzas del Sagrado Corán correctamente se beneficiaron de sus enseñanzas abarcadoras y atemporales. Han pasado siglos y aún no se ha cambiado ni una sola letra en el Sagrado Corán, ya que Dios, el Exaltado, prometió preservarlo. Ningún otro libro de la historia posee esta cualidad. Capítulo 15 Al Hijr, versículo 9:

“En verdad, somos Nosotros quienes hemos revelado el mensaje [es decir, el Corán], y en verdad, seremos su guardián”.

Dios, el Altísimo, analizó los problemas de raíz que se encuentran dentro de una comunidad y detalló el remedio práctico para todos ellos. Al corregir los problemas de raíz, los innumerables problemas derivados de ellos se corregirían automáticamente. Así es como el Sagrado Corán abordó todas las cosas que una persona y una sociedad necesitan para tener éxito en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 89:

"…Y os hemos revelado el Libro como aclaración de todas las cosas…"

Este es el mayor milagro eterno que Dios, el Exaltado, otorgó a Su último Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Pero solo aquellos que buscan y actúan según la verdad se beneficiarán de él, mientras que aquellos que buscan sus deseos y eligen lo que les conviene solo encontrarán pérdidas en ambos mundos. Capítulo 17 Al Isra, versículo 82:

"Y revelamos del Corán lo que cura y es misericordia para los creyentes, pero no aumenta a los opresores sino en pérdida".

Allah, el Altísimo, insta a cumplir con el importante deber obligatorio de ayunar durante el mes de Ramadán, pero incluye una concesión para aquellos que no pueden hacerlo. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 185:

"… *Así que, quien vea la luna creciente, que ayune; y quien esté enfermo o de viaje, que ayune otros días…"*

Los mandamientos, prohibiciones, concesiones y consejos del Islam tienen como objetivo guiar a las personas hacia la paz mental en ambos mundos. No han sido dados para dificultarles las cosas a las personas. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 185:

"…Allah quiere para vosotros tranquilidad y no adversidad…"

Aunque se podría afirmar erróneamente que si Dios, el Altísimo, deseara la facilidad para las personas, podría haberles permitido hacer lo que quisieran. Pero esto no les traería facilidad, ya que carecen del conocimiento y la previsión para determinar lo que es bueno para ellas. Hay innumerables ejemplos en la vida de cada persona en la que desearon algo solo para darse cuenta de que era malo para ellas y cuando les disgustó algo solo para darse cuenta de que era bueno para ellas. La verdad es que todas las personas son como niños que desean lo incorrecto en el momento incorrecto, como un helado cuando están resfriados. Al igual que un buen padre protege a su hijo negándole lo que desea, solo Dios, el Altísimo, sabe lo que es mejor para cada persona y la guía hacia ello, todo lo que tienen que hacer es simplemente obedecerlo. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“…Pero puede ser que odiéis algo y os resulte beneficioso, o puede ser que améis algo y os resulte perjudicial. Allah sabe, mientras que vosotros no sabéis.”

Otro ejemplo es el de un médico que prescribe medicinas amargas y un plan de dieta estricto. Aparentemente, parece que desea dificultades para su paciente, pero cualquiera con sentido común comprenderá que en realidad desea paz mental y física para su paciente, ya que las medicinas amargas y el plan de dieta estricto que prescriben conducirán a esto, si su paciente acepta y actúa según su consejo. Uno solo necesita observar a los ricos y famosos que llevan una vida de acuerdo con sus deseos, lo que hace que malgasten las bendiciones que se les han concedido y cómo esto solo conduce a problemas de salud mental, como estrés, depresión y tendencias suicidas, para comprender que la paz mental no radica en vivir una vida basada en los propios deseos. Como solo Allah, el Exaltado, conoce la mente y el cuerpo humanos y como Su conocimiento abarca todas las cosas, incluido el pasado, el presente y el futuro, solo Él sabe lo que es mejor para cada persona. Capítulo 42 Ash Shuraa, versículo 27:

“ Si Dios hubiera provisto con exceso a Sus siervos, habrían cometido actos de tiranía en toda la Tierra. Pero Él los hace descender en la medida que quiere. En verdad, Él está bien informado de Sus siervos y los ve todo”.

Además, como Allah, el Altísimo, es el único que controla el universo y, especialmente, los corazones espirituales de las personas, la morada de la paz mental, Él es el único que decide quién obtiene paz mental y quién no. Por lo tanto, quien desobedezca a Allah, el Altísimo, haciendo un mal uso de las bendiciones que le han sido otorgadas, sólo obtendrá miseria, problemas y estrés en ambos mundos.

Además, las únicas cosas que Allah, el Altísimo, ha prohibido son aquellas cuyo daño supera el beneficio que se puede obtener de ellas. En cada caso, hay muchas razones científicas y lógicas detrás de las prohibiciones de Allah, el Altísimo, como la prohibición del alcohol.

Por lo tanto, Sus órdenes, prohibiciones, concesiones y consejos son lo mejor para cada persona, ya que esto solo conduce a la paz mental y corporal en ambos mundos, incluso si esto no es obvio para las personas debido a su ignorancia y miopía. Capítulo 7 Al A'raf, versículo 157:

“ Aquellos que siguen al Mensajero, el Profeta iletrado, a quien encuentran escrito [es decir, descrito] en lo que tienen de la Torá y el Evangelio, que les ordena lo que es correcto y les prohíbe lo que es incorrecto y les hace lícito lo que es bueno y les prohíbe lo que es malo y los alivia de su carga y de los grilletes que estaban sobre ellos…”

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 185:

"… *Quien vea la luna creciente del mes, que ayune; y quien esté enfermo o de viaje, que ayune otros días. Dios quiere que ayunéis y no que completéis el período…"*

En este caso particular, Dios, el Altísimo, pretende facilitar la situación a través del ayuno, ya que el ayuno es el entrenamiento espiritual y físico que los musulmanes necesitan para adoptar la piedad, lo que garantiza que utilicen las bendiciones que se les han concedido de maneras que agraden a Dios, el Altísimo, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Esto, a su vez, conduce a la paz mental y al éxito en ambos mundos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 183:

"¡ *Oh vosotros que habéis creído! Se os ha decretado el ayuno, como se les decretó a quienes os precedieron, para que alcancéis la justicia".*

Como ya hemos comentado en detalle, el ayuno permite aumentar el control sobre las intenciones, palabras y acciones, de modo que se vuelve más firme y estable en la obediencia a Dios, el Altísimo. Por lo tanto, los musulmanes pasan por algunas dificultades durante su entrenamiento espiritual y físico cuando ayunan para obtener numerosos beneficios, como la paz mental y corporal. Esto es similar a un atleta que pasa por incontables horas de ejercicios difíciles y un plan de dieta estricto para poder alcanzar el éxito en su deporte o similar a un estudiante que

experimenta algunas dificultades cuando pasa tiempo estudiando y haciendo exámenes para obtener un buen trabajo, que le permita hacerse cargo de sus necesidades financieras para el resto de su vida.

Además, el ayuno, que permite aumentar el control sobre las intenciones, palabras y acciones para permanecer más firmes en la obediencia a Dios, el Altísimo, es un medio por el cual uno muestra gratitud a Dios, el Altísimo, ya que todo lo bueno que posee ha sido creado y otorgado por nadie más que Él y ya que solo Él lo guía a la paz mental y al éxito en ambos mundos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 185:

"… *y glorificar a Dios por lo que Él os ha guiado; y quizá seáis agradecidos."*

El ayuno ayuda a mostrar gratitud a través de la intención, al garantizar que uno actúe solo para complacer a Dios, el Exaltado. Una señal positiva de esta actitud es que no esperarán ni desearán ninguna compensación o gratitud de la gente. Es importante señalar que quien actúa por el bien de la gente no obtendrá recompensa de Dios, el Exaltado. Esto ha sido advertido en un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154. El ayuno ayuda a uno a mostrar gratitud a través de su habla, ya que lo alienta a decir lo que es bueno o a permanecer en silencio. Y el ayuno ayuda a uno a mostrar gratitud a través de sus acciones, ya que lo alienta a usar las bendiciones que se le han concedido, como su tiempo y riqueza, de maneras que agraden a Dios, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Abarcando todos los aspectos de la gratitud

conduce a un aumento de las bendiciones, el perdón, la misericordia y la paz mental en ambos mundos. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

"…Si sois agradecidos, sin duda os multiplicaré [en favores]…"

Y el capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"Quienquiera que obre rectamente, sea hombre o mujer, siendo creyente, ciertamente le haremos vivir una vida recta y le daremos su recompensa [en la Otra Vida] conforme a lo mejor de lo que solía hacer."

Pero, mientras que quien no muestra gratitud y en cambio hace mal uso de las bendiciones que le han sido otorgadas, encontrará que las mismas bendiciones que posee, como la fama y la riqueza, se convertirán en una fuente de estrés, miseria y problemas para ellos en ambos mundos, incluso si experimentan momentos de diversión y entretenimiento, ya que solo Allah, el Exaltado, controla su corazón espiritual, la morada de la paz mental. Capítulo 9 En Tawbah, versículo 82:

"Que rían entonces un poco y luego lloren mucho como recompensa por lo que ganaron".

Capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

“Quien se aparte de Mi recuerdo, tendrá una vida abatida, y el Día de la Resurrección lo haremos resucitar ciego”. Dirá: “Señor mío, ¿por qué me has resucitado ciego, cuando yo veía?”. Dirá: “Así os llegaron Nuestros signos, y los olvidasteis; así seréis olvidados este Día”.

Más de 500 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter

500+ FREE English Books & Audiobooks / كتب عربية / اردو كتب/ Buku Melayu / বাংলা বই / Libros En Español / Livres En Français / Libri Italiani / Deutsche Bücher / Livros Portugueses:

https://shaykhpod.com/books/

Backup Sites for eBooks: https://shaykhpodbooks.wordpress.com/books/
https://shaykhpodbooks.wixsite.com/books
https://shaykhpod.weebly.com
https://archive.org/details/@shaykhpod

YouTube: https://www.youtube.com/@ShaykhPod/playlists

AudioBooks, Blogs, Infographics & Podcasts: https://shaykhpod.com/

Otros medios de comunicación de ShaykhPod

Blogs diarios: www.ShaykhPod.com/Blogs
Audiolibros : https://shaykhpod.com/books/#audio
Fotos: https://shaykhpod.com/pics
Podcasts generales: https://shaykhpod.com/general-podcasts
PodWoman: https://shaykhpod.com/podwoman
PodKid: https://shaykhpod.com/podkid
Podcasts en urdu: https://shaykhpod.com/urdu-podcasts
Podcasts en vivo: https://shaykhpod.com/live

Suscríbete para recibir blogs y actualizaciones diarias por correo electrónico: http://shaykhpod.com/subscribe

Sitio de respaldo para libros electrónicos y audiolibros : https://archive.org/details/@shaykhpod